

De inmigrantes ferrosellanos

Natividad Carrera Marcos

1º PREMIO EXEQUO

Para quien lea esta historia a manera de presentación va aquí un fragmento de mi partida de nacimiento¹.

Tengo los años que dice el documento, aunque a mi me contaron que yo tuve una hermana que nació dos años antes que yo. También se llamó Natividad, cuando me anotaron, contaba mi madre, el notario dijo que no me registraba porque me dejaba con la fecha de nacimiento de mi difunta hermana; decían que el tal notario había ido la noche anterior a la taberna a tomarse unos tragos y no estaba con ganas de escribir, ¡el muy gandul!

Todo lo que aquí será dicho es mi historia; deseo que llegue a usted, querido lector, no como un hecho cargado de la historia personal y familiar que desgranar los hechos, sino como un testimonio de la fuerza, valor, coraje, tozudez y todo lo que significa vida que me fue infundida desde ese pequeño terruño, anclado en las sierras áridas, ásperas de Ferroselle en esa meseta de Castilla, en un paraje recostado casi en el límite con Portugal.

Le reitero diría que ese sentimiento que aún hoy siento es una llama, un fuego sagrado que corrió y corre aún a mis 96 años por mis venas, de los que fuimos y somos Carreras o Carrera (Fajardos) y también en mucho de nuestros descendientes.

¹ En el trabajo original inserta, así mismo, copia literal de la partida de nacimiento: Juzgado de Ferroselle, registrado como Libro 45, folio 30, nº 7.730. (N. E.)

A.0.369.968 *




Don Vicente Alejandro Vicente, párroco de la Iglesia de la Asunción de Nuestra Señora de la villa de Feroselle, diócesis y provincia de Zamora,

Certifico, que en el libro veintitres de bautizados de este archivo parroquial, y el folio ciento treinta y ocho vuelto, hay una partida que copiada literalmente dice:

En la villa de Feroselle, Diócesis y Provincia de Zamora, en Natividad Carrera de el día siete de Febrero de mil novecientos nueve Go, el infante Pedro y Concepción Marcos.

He a una niña que nació el día veintiseis de Enero, por un pasado, o quien fue por nombre Natividad: hija legítima de Pedro Carrera y Concepción Marcos, hija por línea paterna de Mateo y Mercedes González, y por la materna de Francisco y Manuela Maquero. Fue su madrina Manuela Carrera Marcos, a quien advertí el parentesco espiritual y obligaciones. Testigos Tomas Lestano y Jose Riva; naturales de esta villa, a excepción del abuelo paterno que es natural de Peñaranda de Bracamonte, en la Provincia de Salamanca. Y, para que conste, lo firmo. Manuel Ventura Mateos. Hay una rubrica.

Esta conforme con el original. Y para que conste extendo la presente que firmo y sello con el de esta parroquia en Feroselle a veintinueve de febrero de mil novecientos veintitres.

Vicente Alejandro Vicente.



Partida de bautismo de Natividad Carrera. Parroquia de la Asunción. Feroselle.

Transcripción literal:

Don Vicente Alejandro Vicente párroco de la Iglesia de la Asunción de Nuestra Señora de la villa de Fermoselle, diócesis y provincia de Zamora.

*Natividad
Carrera de Pedro
y Natividad
Marcos*



Certifico, que, en el libro veintitres de bautizados de este archivo parroquial, y al folio ciento treinta y ocho vuelto, hay una partida que copiada literalmente dice:

En la Villa de Fermoselle, Diócesis y Provincia de Zamora, en el día siete de Febrero de mil novecientos nueve Yo, el infrascrito Ecónomo de su única Parroquia bauticé solemnemente á una niña que nació el día veintisiete de Enero, próximo pasado, á quien puse en nombre Natividad: hija legítima de Pedro Carrera y Concepcion Marcos; nieta por linea paterna de Mateo y Teresa Gonzalez, y por la materna de Francisco y Manuela Vaquero. Fue su madrina Manuela Carrera Marcos, á quien advertí el parentesco espiritual y obligaciones. Testigos Tomas Castaño y Jose Pérez; naturales todos y vecinos de esta Villa, á excepcion del abuelo paterno que es natural de Peñaranda de Bracamonte, en la Provincia de Salamanca.

Y, para que conste lo firmo. Buenaventura Mateos.

Hay una rúbrica.

Está conforme con el original. Y para que conste extendo la presente que firmo y sello con el de esta parroquia en Fermoselle a veintiuno de febrero de mil novecientos veintisiete.

Vicente Alejandro Vicente (rubricado)

(Hay un sello en el que se lee: “Parroquia de la Asunción Fermoselle”)

Trataré de demostrarle que esa partida que tuvimos desde esa madre tierra, que en mi caso no pude volver a ver, pero que la llevo en mis recuerdos como el más hermoso, preciado y feliz tesoro de mi vida. Agradezco a quienes organizaron este concurso² el poder relatarlo y que espero poder transmitir toda esta carga a usted, amable lector, para que no queden perdidos.

Si de recuerdos se trata, veo mi blanca casita en ese dulce Fermoselle en la calle La Palombera³, N.º 56 rodeada de mis padres, y siete hermanas, mi abuelo Francisco, mis abuelas Manuela y Teresa. Las visitas al huerto del arroyo Merienda, las idas con el cántaro a la fuente, las travesuras con mi hermana Concepción María para robar el azúcar a pancitos y el chocolate de la

² La autora se refiere al “I Premio Memoria de la Emigración Zamorana”, 2005. (N. E.)

³ Calle que existe en la actualidad. (N. E.)



despensa, los almuerzos del día domingo con mis padres y familia después de misa de 9. Las procesiones de Semana Santa, los toros largados del encerril despeñarse por las callejuelas y los mozos tratando de debutar como valientes toreros. Mi madre y mis hermanas en el puesto de honor, en el balcón del ayuntamiento porque ella le mandaba las primeras y mejores uvas al alcalde. También las largas escaleras para subir y bajar al parvulario y la maestra Doña Perfecta, repitiendo el silabario⁴. La felicidad, de saltar a la comba rompiendo las botas de media caña que tanto le costaba ganar a mi madre, asimismo, los niños que cantaban los reyes⁵ y los regalos de nueces, pasas, entremozos, garrapiñadas, chorizos y peladillas que le daban los vecinos por esa entrega de alegría. Los bailes de los mozos y mozas en la plaza o en la carretera; la tía *Perala*, siempre quejosa, el respeto por el cura *Tumbaollas*, los dichos de la tía *Perejila* y tantos otros personajes que correataron por esas serpenteantes callejuelas junto con los saltos para pasar el pozo Merguber, etc., etc.

Todo un mundo que de pronto cesó. Falleció papá, el Pedro Carrera, el guapo de las capas con guardas de terciopelo labrado, de galera y gran señorío. Alto, fuerte, el más galán para mi madre, mis hermanas y yo; cogió una neumonía y a pesar de toda la ciencia del momento, los rezos y las sanguijuelas en abril del 13 (cuándo yo tenía 2 años⁶) después de disponer de sus pertenencias dejó a su amada Concepción e hijas con el desamparo de su ausencia.

Cuando papá murió lo velaron en el portal y colgaron en el mismo candiles; a mi hermana Concepción María y a mí nos vistieron de negro y estábamos muy contentas porque estábamos vestidas así.

Hete aquí, amable lector, que hay un fin de una historia y el comienzo de otra: América.

Cuál una tierra prometida, para empezar una vida donde la misma fuera más fácil, hubiera más oportunidades, mi madre decidió que todos debíamos partir a Argentina. Y fuimos viniendo primero las mayores: Leonor y Teresa, luego Carmen con Aurora, más tarde Consuelo conmigo, y finalmente mamá con María, la menor, después de haber enterrado a todos los abuelos.

Nuestras amadas casas, viñas, olivares, tierras y majuelares quedaron en manos de Manuela casada con Estanislao García Luengo (el picapedrero de un pueblito cerca de Zamora) y sus hijos.

⁴ Primera cartilla infantil que a través de las sílabas enseñaba a leer a los párvulos. (N.E.).

⁵ Costumbre zamorana en Navidad en la que los niños y mozos van de casa en casa recitando versos populares recibiendo a cambio regalos diversos (en el relato se nombran) y que permitían una comida-merienda en común. (N. E.).

⁶ Según se certifica en la partida de bautismo Natividad nace en 1903, luego tenía 4 años en abril de 1913. (N. E.).

Viajé con Consuelo en el barco Frisia, de bandera alemana, y por ser menor de edad, bajo el nombre de mi hermana la menor, y el apellido González que era una familia que nos acompañaba.

Llegué a este puerto de Buenos Aires, era una niña de 10 años, 8 tal vez⁷. No se lo puedo decir con certeza, porque certeza de edad no la tengo como ya se lo dije.

Nos alojaron a la llegada en un lugar llamado Hotel de los Inmigrantes⁸. Si alguien de mis compatriotas decide visitarlo hoy sigue siendo una maravilla arquitectónica diseñada para acoger a la inmensa ola de inmigración europea a Argentina. A partir de 1880 en este país se había concebido una política que era atraer la mejor inmigración europea para desarrollar una nación pujante y emprendedora. La buena recepción auguraba un feliz futuro. Si hoy usted visita el lugar, con buenas comodidades, como para transitar una buena estadía hasta que se definiera la salida del inmigrante. Si era mayor y había sido reclamado, la salida del puerto era inmediata, previo control sanitario. Si al arribo del inmigrante adulto éste no tenía trabajo, le facilitaban su estadía en el hotel hasta resolver su casa y trabajo. Si era menor y tenía familia, la misma debía acreditar su relación con el/la menor para la retirada.

Este fue mi caso. Mi hermana Teresa, mi cuñado Jorge (a quien yo no conocía) y mi flamante sobrino Antonio fueron mi nueva familia a mi llegada.

Hoy, recordar aquellos días para mí es difícil, tal vez, si bien creo que uno de los dones más preciados que Dios me concede en estos momentos es mi memoria intacta. Pero a pesar de ello ese quiebre, ese tal vez para mí sin sentido de dejar aquel nido seguro y querido por una tierra desconocida, incomprensible para mí, y pocas veces lo confesé a la familia que pude construir, sentí la pérdida de mi país. Lloré algunas veces con dolor, pena y amargura esa

⁷ Por lo que la llegada a Buenos Aires fue entre 1917-1919. (N. E.).

⁸ Frente a una llegada masiva de emigrantes italianos y españoles al puerto de Buenos Aires, en un número tal que rebasaba las disposiciones oficiales, el gobierno argentino, intentando evitar las aglomeraciones y el incremento de la mendicidad y conflictividad, así como pretendiendo facilitar la distribución de éstos por el país, promueve la Ley 817 sobre Inmigración y Colonización de 1876.

Fruto de esta ley fue la creación de numerosos albergues y “hoteles” para los emigrantes, construyéndose en la ribera del Río de la Plata, en 1911, un gran complejo asistencial que incluía no sólo el Hotel de Emigrantes, sino también un desembarcadero, un hospital, oficinas de inmigración, diferentes bancos, aulas de información, etc., pudiendo alojar alrededor de 15.000 emigrantes.

Tras un plazo prudencial, y en caso de no ser recogidos por familiares o amistades, el gobierno argentino distribuía a la población según las necesidades del país.

El Hotel de Inmigrantes dejó de funcionar en 1953, convirtiéndose, en 1995, en monumento histórico nacional, siendo hoy la sede del Museo Nacional de la Inmigración, situado en la Avenida Antártida Argentina 1355, en la capital bonaerense. (N. E.).

separación familiar y la pérdida de la seguridad a la que estaba acostumbrada. Fue desacostumbrarme a usos de mi país para entrar a conocer todas las novedades de una ciudad bulliciosa y deslumbrante que era Buenos Aires. Festejaba las fiestas con ruidos, pitos, matracas, fuegos artificiales, fiestas de fin de año y carnavales extravagantes. Pasear por un centro porteño elegante, era una “petit Paris” con una avenida de Mayo semejante a la Gran Vía de Madrid.

Eso era lo exterior, pero la realidad que para vivir había que trabajar muy pero muy duro. Toda aquella fantasía que en nuestras tierras se fabulaba que en América se caminaba por calles empedradas en oro no eran ciertas y aquí empieza la verdadera epopeya de la emigración, aquí es donde se ve la garra del más fuerte para sobrevivir en esta aventura y convertir ese fuego abrevado [sic]⁹ en aquel monte ignoto en generar, construir, una nueva historia sobre los cimientos adquiridos en el terruño.

Con Teresa estuve un par de dulces años. Gente cálida, honrada, tesonera que dieron ternura a esa parte de mi tardía niñez.

Pero mi hermana Leonor, casada con Manuel García quienes después de varios intentos comerciales en Capital y Entre Ríos¹⁰, se establecieron definitivamente de la provincia de Córdoba (Argentina) llamada Río Cuarto¹¹. Ellos decidieron que por encargo de mi madre debía ir a vivir con ellos.

Otro cambio, pero no fue feliz. Ellos se establecieron con una muy buena confitería “El Águila”, la mejor de la ciudad, con una excelente pastelería. Pero la pobre Naty (que así me llaman) era algo así como la “piba de los mandados”¹². Estudiaba y trabajaba; por la mañana iba a la escuela y por la tarde debía limpiar, envolver caramelos y repartir los pedidos. Muchas noches (hasta las 2 de la mañana a veces) me quedaba dormida sobre un mesón con los caramelos sin envolver. Por la mañana no podía levantarme y una fuerte golpiza¹³ era mi despertar. Me rebelaba a esa situación, contestaba mal y más golpizas seguían. Algunas veces, tal era la situación que en las noches frías de invierno, me dejaban tiritando de frío en un baño encerrada. Aquello era una explotación, no me pagaban nada porque decían que la plata¹⁴ que yo ganaba la giraban a mi madre para pagar mi pasaje a América.

⁹ Avivado. (N. E.).

¹⁰ La provincia de Entre Ríos, cuya capital es Paraná, con una extensión de 78.781 km², está situada al norte de la provincia de Buenos Aires, al sur de la provincia de Corrientes, al este de la provincia de Santa Fe, compartiendo frontera al oeste con Uruguay. (N. E.).

¹¹ Río Cuarto, una de las ciudades más importantes de la provincia de Córdoba, se encuentra a 230 Km. al sur de la ciudad de Córdoba, capital provincial. La provincia de Córdoba sufrió un importante auge económico facilitado por la llegada de inmigrantes italianos y españoles, principalmente, muchos de ellos dedicados a la industria ferroviaria. (N. E.).

¹² Chica de los recados. (N. E.).

¹³ Paliza. (N. E.).

¹⁴ Coloquialmente, dinero. (N. E.).



Confeitería "El Águila" en Río Cuarto.

Busqué ayuda con las monedas que me daban de propina en mis mandados, les escribí a mis hermanas de Buenos Aires para que me reclamaran y terminara ese tormento.

Así sucedió y volví y trabajando en un oficio que aprendí y que me gustaba mucho, creación y confección de lo que yo consideraba maravillosos sombreros me gané dignamente la vida hasta casarme en el año 39 con José Suárez Fernández que falleció el 9/11/2004 a los 99 años.

Me casé el 16 de Septiembre de 1939, el tenía colectivos¹⁵ y unos cuantos años vivimos holgados, compramos una bonita casa, pero el gobierno decidió expropiarlos y quedamos sin nuestra fuente de ingresos. Hubo que vender la casa para comprar otros transportes y seguir trabajando. Pero a fuerza de grandes sacrificios, enfrentando las inflaciones que nos castigaron, ahorramos para volver a comprar otra casa y así seguir progresando¹⁶.

¹⁵ Autobuses urbanos. (N. E.).

¹⁶ La desaparición del tranvía en favor del uso de los autobuses en trayectos urbanos, en la década de 1940, generó una mayor regularización del Estado argentino en el transporte público, fundamentalmente a través de intervención en los precios y control de gasto, así como expropiando empresas privadas a favor de un mayor monopolio. (N. E.).



José Suárez Fernández. Servicio Militar en Ceuta*

Con mi queridísimo, gallego para su información, tuve mi única hija, Susana. Ella a vez vez tiene dos hijos: Valeria, casada, Ingeniera Agrónoma y Federico, aún no¹⁷ y Licenciado en Ciencias de la Comunicación.

De Valeria y Christian un hermosísimo bisnieto, Manuel Agustín, Manolito. Pero si de mi historia se trata no es solo este breve resumen, a mi alrededor se sucedieron historias llenas de sorpresas.

En el cuadro de mi familia nuestro lo que pude rescatar de los que me precedieron, y si por agregar orgullo de mi pasado se trata, cuento por línea paterna con un Mateo Carrera que vino de Extremadura, que luchó en la guerra contra Napoleón y luego se estableció en Fermoselle. Y por línea materna vea usted la fiereza y desafío de Francisco Marcos a los 89 años, ciego. Mi madre

Concepción, su hermano José y Teresa van a ingresar sus historias de inmigrantes a este relato.

Concepción, una mujer viuda con 8 hijas mujeres, debió enfrentar la muerte de mi padre. Trabajaba detrás de los jornaleros en las viñas. No era tarea fácil la de ella, criar 8 hijas, llevar con honra la familia. Dependían nuestras vidas del vino y la producción de los huertos y olivares. Cuando la cosecha se hacía se iba a Vitigudino a venderlo montada en una mula con los pellejos de vino al costado. Así los vendía por cuartillos. Luego volvía a Fermoselle con la faltriquera cargada de monedas y las tiraba sobre el mostrador del chanquero¹⁸ para cancelar algunas deudas que había financiado el mismo. Eran los préstamos de aquellas épocas. Recuerdo como cocinaba en el pote de hierro de 3 patas que colgaba de las tellarinas¹⁹, que abrevaba en la sala unos cocidos de patatas, garbanzos, tocino y chorizos. Ella trajinaba también con el caldero para lavar

¹⁷ Debe leerse “aún no casado”. (N. E.).

* El uniforme corresponde al año aproximado de 1925-26. (N. E.).

¹⁸ Prestamista a alto interés. (N. E.).

¹⁹ Probablemente, cadena de hierro con las que se colgaba el pote sobre la lumbre. (N. E.).



Francisco Marcos, abuelo paterno de la protagonista.



Concepción Marcos y Teresa, madre y tía de la protagonista, respectivamente. En Victorino de la Plaza, provincia de Buenos Aires.

los platos, cocinar la comida de los cerdos que estaban en la cuadra, donde guardaba la mula o el macho. También lavaba las ropas en el río Tormes, refregando sobre las piedras y colgando las mismas en los paredones y allí mismo nos bañábamos en verano. Siempre nos guió por una senda que nos permitió seguir a todas las hermanas un camino recto.

Mamá también vendía el aceite que producían nuestros dos olivares. Cosechaba las aceitunas y las llevaba a un sitio con un piletón²⁰ donde las tiraba, alrededor giraba una mula ciega que daba vueltas para apisonarlas y molerlas y de allí sacaba el aceite para aliñar, cocinar, y con un pábilo²¹ fabricar un candil. Con lo que sobraba de la molienda, hacía una pasta para abonar las viñas, con lo que sobraba lo guardaba en tinas, no sé si de barro o madera.

Pero mis hermanas mayores, Leonor y Consuelo, no querían ir a trabajar a la ciega, cosa que hubiera ayudado a mamá, tampoco les gustaba ir a la viña y decidieron emprender el camino a América.

²⁰ En el proceso de fermentación, las aceitunas se sumergen en un contenedor o piletón con solución de salmuera, donde se incorpora ácido acético. La fermentación en salmuera concluye en aproximadamente 90 a 120 días. (N. E.).

²¹ Mecha que está en el centro de la vela. (N. E.).

Leonor con 19 años fue la primera. Ella había aprendido algo de confección de zapatos con Don *Caminante*²² (zapatero) y en Buenos Aires ella trabajó de reparadora de calzado con La Caminanta (la hija). Más tarde vino Teresa (con 11 años), sola llegó al puerto de Buenos Aires, y juntas vivieron. Nunca comentaron mucho de aquellos tiempos, Alquilaron una modesta habitación por el barrio San Telmo²³. Teresa se dedicó primero a trabajar en un taller de plancha con unos primos y luego a restaurar encajes viejos. Siempre fue una maravillosa bordadora y tejedora. No se de quién habrá aprendido esa habilidad y amor para hacer las maravillas que fue capaz. Restauró la mantilla de Manuelita Rosas, hija del Restaurador Don Juan Manuel de Rosas, que gobernó la Argentina durante casi 30 años²⁴.



CONCEPCION MARCOS VDA. DE CARRERAS
Q. E. P. D.
Falleció el 18 de Febrero de 1957
Confortada con los auxilios de nuestra
Santa Religión y la Bendición Papal

Sus hijas Manuela C. de García, Leonor C. de García, Telesa C. de Roig, Consuelo C. de Díez, Carmen C. de Cesena, Aurora C. de Flores, Natividad C. de Suárez, María C. de Díez, su hermano José Marcos Vaquero, sus hijos políticos, sus nietos, biznietos, sus sobrinos y demás deudos invitan a Ud. y flia. al Funeral del día 18 de Febrero de 1958 a las 9 horas en la Iglesia del Sagrado Corazon de Jesús (Padres Capuchinos).
Favor que agradecerán.

Fué rectitud su norma; intachable su vida; bondadoso su corazón: modesto su carácter; generosos sus sentimientos, noble su proceder, leal y sincera su amistad.

No llores por mi; yo muero pero mi alma y amor no muere, no os dejéis dominar por la tristeza, sed buenos, voy a reunirme con Dios, y os espero en el cielo ¡Dios mío! devolvedle en eterna felicidad el bien que nos hizo, las enseñanzas que nos impartió y el ejemplo que nos dio.

Piadoso Señor Jesús, dadle el descanso eterno.

Padre nuestro y Ave María.

Esquela de Concepción Marcos, madre de la autora, 1957.

²² Evidentemente se trata de un apodo. (N. E.).

²³ El barrio de San Telmo es uno de los barrios más antiguos de la ciudad de Buenos Aires, situado en el extremo este de la ciudad, y caracterizado hoy en día por sus importantes caserones coloniales y sus calles empedradas con adoquines. (N. E.).

²⁴ Juan Manuel de Rosas es uno de los personajes más conocidos y sangrientos de la historia de Argentina. Fue un gobernador moderado de Buenos Aires entre 1829 y 1832, radicalizándose en su segundo mandato (1835-1852), concentrando todo el poder en Buenos Aires. Se exilió a Gran Bretaña y murió en 1877. (N. E.).

Luego vino Aurora y se casó con Manuel Flores, en Chile. Manuel Flores Ramos, hijo del “tío Verdión”, tras un breve paso por la Argentina, se establecieron en Valparaíso, Chile.

Manuel Flores Ramos hijo del “tío Verdión”, que vivía cerca de la carretera que bordea el río también cerca del pozo Merguber donde se surtía de agua el hediondo cabañal de los toros; se fue de casa hacia América porque el muy mal nacido tío se emborrachaba y le pegaba a su mujer. Los hijos decían que no serían hijos si le levantaban la mano al padre. Asimismo todos los hermanos Flores Ramos, por la misma razón, emigraron a Chile. Murió la mujer del “tío Verdión” y éste después le lloraba a los hijos por carta que se sentía solo. Ellos le enviaron el pasaje a Buenos Aires y le pidieron a mi hermana Teresa y Jorge que lo atendieran (y no le hicieran faltar el vino) y luego le pagaron todos los gastos.



FECHA	CONCEPTO	DEPOSITOS	EFECTUADOS	SALDO	CUENTA
1	1913-44				271
2	1913-44	-DEP. 25	***30.00	***59.47	271
3	1913-44	-INTERES	***22.45	***81.92	271
4	1913-44	-DEP. 25	***100.00	***181.92	271
5	1913-44	-DEP. 25	***15.00	***196.92	271
6	1913-44	-INTERES	***52.03	***248.95	271
7	1913-44	-DEP. 25	***	***248.95	271
8	1913-44	-DEP. 25	***	***248.95	271
9	1913-44	-DEP. 25	***	***248.95	271
10	1913-44	-DEP. 25	***	***248.95	271
11	1913-44	-DEP. 25	***	***248.95	271
12	1913-44	-DEP. 25	***	***248.95	271
13	1913-44	-DEP. 25	***	***248.95	271
14	1913-44	-DEP. 25	***	***248.95	271
15	1913-44	-DEP. 25	***	***248.95	271
16	1913-44	-DEP. 25	***	***248.95	271
17	1913-44	-DEP. 25	***	***248.95	271
18	1913-44	-DEP. 25	***	***248.95	271
19	1913-44	-DEP. 25	***	***248.95	271
20	1913-44	-DEP. 25	***	***248.95	271
21	1913-44	-DEP. 25	***	***248.95	271
22	1913-44	-DEP. 25	***	***248.95	271
23	1913-44	-DEP. 25	***	***248.95	271
24	1913-44	-DEP. 25	***	***248.95	271

Libreta de Ahorro de la Caja Nacional de Ahorro Postal.

Carmen arribó a estas tierras y se dedicó a la costura, era pantalonera fina. Quizá la que a pesar de su gran esfuerzo y laboriosidad, por haberse casado con un italiano vago y dormilón fue la que menos prosperó y más sufrió. De esa oleada de partidas me tocó a mí venir a estas tierras. Lo hice de la mano de mi hermana Consuelo, relato que ya hice.

Concepción María llegaría años más tarde. María trabajó con Consuelo en la Confitería de Río Cuarto hasta que se casaron con Vicente Díez la primera y Gabriel Ramos la segunda, y ambos matrimonios partieron a Chile. Mamá vivió en Buenos Aires y luego terminó sus días en Córdoba con Leonor.

Quiero hacer mención de mi tío José, “*El Fermosellano*”, que partió a los 14 años, analfabeto, sin oficio, para estas tierras. Se estableció en Valparaíso después de un corto paso por Concepción, Chile. Trabajó con un paisano en el rubro²⁵ de encajes y comenzó a ganar dinero. Estudió de noche y fundó en Santiago de Chile “*El Encaje Fermosellano*”, la mejor tienda de ese rubro en esa ciudad y en esa época.

Si de prosperidad y éxitos se trata fue el que logró llegar a una situación realmente holgada, véase la casa de Santiago que construyó. El casamiento de

una de sus hijas hablan del bienestar que logró. Era un hombre de carácter y valor increíbles; que se codeaba con sus paisanos; pero muy afecto a la buena vida fuera de su hogar. Dígase juego y mujeres que lo llevaron a la ruina. Con el devenir de los cambios políticos en España, tomó partido por el franquismo, formando la agrupación “*Región Nacional Franquista*” haciendo de orador de reuniones partidarias en la plaza España de Chile.

Los republicanos lo repudiaron y le fue muy duro con el devenir del tiempo soportar los desaires de los paisanos; la familia no quiso abandonar Chile y una vez más lo hizo hacia la Argentina para reunirse con sus sobrinas. Yo aún lo recuerdo y lo valoro con admiración, siendo que



José Marcos Vaquero (“*El Fermosellano*”), tío carnal de la autora.

²⁵ Negocio. (N. E.).

conozco su pasado. Aquí se dedicó a la poesía y vivió con modestia. Hoy conservo en mi casa el majestuoso reloj de aquel tío que fue José Marcos Vaquero.

Él fue quién facilitó que se radicaran en el vecino país mis tres hermanas. Primero Consuelo, artesana del bolillo, que se casó con Gabriel Ramos (fermosellano) que no tuvieron hijos y que explotaron un negocio de artículos religiosos en Santiago. Aurora, se casó con Manuel Flores en Chile, hijo del “tío Verdión” y tuvieron 6 hijos.

Primero se establecieron en Los Andes (ciudad que dista 20 kms. del límite de la cordillera) con un negocio de ropa. Manuel con una cesta recorría los fundos (establecimientos rurales al pie de la cordillera chilena)

vendiendo sus puntillas y encajes a las señoras de los dueños. A veces, tardaba varios días en volver recorriendo cuevas y senderos. Con el resultado de esos trabajos compraron máquinas y empezaron a confeccionar ropa interior. Esa ciudad de Los Andes les quedó chica. Tres de sus hijos decidieron instalarse en Santiago. Hoy son los titulares de una fábrica de ropa que se llama “Fábrica de Sostenes Flores”, empleando a 80 obreros y exportaciones a varios países, tal es la calidad de sus productos. De esos 6 hermanos (3 industriales, 1 oftalmólogo y 2 hermanas casadas) hay una descendencia de 26 almas. Hoy yo no tengo cuenta de los bisnietos del matrimonio de Aurora y Manuel.

Concepción María se casó con Vicente Díez y tuvo 2 hijas, Consuelo y Mari. Vivieron al principio de su matrimonio en un fundo²⁶ de Temuco²⁷ que era de un tío de Vicente Díez. Ángel Díez Garrido, dueño del fundo, fermosellano, casado con una chilena, se dedicaban a la fabricación de chicha, bebida parecida a la sidra española²⁸. Pero María con su genio y el clima húmedo



Manuel Flores, “tío Verdión”, Aurora y tres hijos; cuñado, hermana y primos respectivamente, de la autora.

²⁶ Fundo: Finca rústica. (N. E.).

²⁷ Temuco, una de las ciudades más recientes de Chile, se encuentra a 667 kilómetros al sur de Santiago, la capital de Chile, en el centro-sur del país, a escasos 80 kilómetros del océano Pacífico y al oeste la Cordillera de Los Andes. (N. E.).

²⁸ Chicha: Bebida obtenida tras la fermentación del mosto de uva o del zumo de la manzana. (N. E.).

de la región, no quiso una vida de sumisión y fueron a establecerse a Santiago con una “botillería”, vendían vino suelto, hongos frescos y los mejores vinos que he tomado en ese país. Sus dos hijas hoy son profesionales.

Con estas hermanas en Chile frecuentes fueron mis visitas a ese hermoso país. Siempre añoré reunirme con mis hermanas, yo de niña no pude disfrutar de esos afectos, de grande era una necesidad hacerlo. Qué felices los encuentros de estas hermanas desperdigadas por estos dos países. Por ejemplo un día 15 de Diciembre decidimos, mamá, Concepción María y yo ir a pasar las fiestas de fin de año allí. Hacíamos la documentación y nos trepábamos las tres valientes mujeres por esos caminos pedregosos, desafiando vientos, polvo y nieve en autos del año 34, 37 ó 38 a reunirnos con nuestros entrañables afectos.

A veces hacíamos esos trayectos en un tren que cruzaba la cordillera nevada. Hoy esa maravilla ferroviaria quieren reabrirlo. Ojalá lo hagan. Era un trayecto colosal, trepar por los bordes de las montañas hasta casi 3.000 mts. de altura de los 6.000 que tiene la cordillera. Con precipicios a los costados, cruzando por puentes sobre el río Mendoza, a veces encajonado, otras veces torrencioso. Cuando cruzaba ese río recordaba a mi Duero encajonado entre montañas también; y así seguían curvas estrechas y túneles. Qué aventuras fantásticas, mis fotos dan prueba de ello. Si usted lector quiere más testimonios fotográficos solicítemelo. En mi caja de los recuerdos hay todavía mucho para ver.



José Marcos Mura, su hija Laura, su esposa Rosa y Natividad. Viaje de Santiago a Valparaíso.

REPÚBLICA ARGENTINA
 MINISTERIO DE AGRICULTURA
 DE LA GANADERÍA
 Y
 DIRECCIÓN DE INMIGRACIÓN
 BUENOS AIRES

Permiso N° 2903

VALIDO PARA UN SOLO VIAJE
 CÁDUCO A LOS 40 DIAS DE LA FECHA DE SU OTORGAMIENTO

La Dirección de Inmigración de la República Argentina, de acuerdo con las facultades que le confieren las disposiciones vigentes, ha otorgado permiso para reingresar en el país, procedente de Chile, al portador, que dijo llamarse Valencia Carrea de 27 años de edad, de nacionalidad Española, de estado soltero, domiciliado en Cochinayo 8th.

Observaciones: Exhibe cédula ajena N° 1380883 y abogada a buen recaudo

Dado en Buenos Aires, a los 20 días del mes de Diciembre del año 1936.

Carlos A. Duval
 CARLOS A. DUVAL
 Director General de Inmigración

NOTA: Para obtener futuros viajes, deberá documentarse el titular de acuerdo con las disposiciones en vigencia, por cuanto este permiso se otorga por día de aceptación. La Dirección de Inmigración no otorgará certificación de algunos naturales, a las personas que haya utilizado una clase de pasaporte que viaje.

REPÚBLICA DE CHILE
 DIRECCIÓN GENERAL
 DE
 IMPUESTOS INTERNOS
 Sección Renta
 Perm. R. 41

24/12
 N.º 172

OTORGAMIENTO DE PASAPORTE

De acuerdo con lo dispuesto por el Art. 97 de la Ley 5.161 de 30 de Mayo de 1923, certifico que el señor sta. petrona Carrea Carrea domiciliado en Valparaiso calle Cordell N.º 1215 está al día en el cumplimiento de sus obligaciones relacionadas con el impuesto sobre la renta.

Se otorga el presente certificado sin perjuicio de lo establecido en el Art. 68 de la misma Ley.

Valparaiso 2 de Agosto de 1937
D. Manuel M.

CONSULADO GENERAL DE LA REPÚBLICA DE CHILE
 SERVICIO MÉDICO

Ficha No. 2200
 Buenos Aires, Quinto de 1936
Robinson Carrea años de
 edad, de nacionalidad española con residencia anterior en Cochinayo y con domicilio último en Cochinayo 8th ha sido sometido a examen médico, cumpliendo las disposiciones del Art. 112 del Reglamento de Policía Sanitaria, Marítima y de las fronteras, (Decreto N° 3300, 10 de Octubre de 1923) estando en condiciones de ingresar en territorio chileno.

Vacunación válida hasta el año 1937
 Importe percibido \$ 4 - 00 - 00

Diversa documentación oficial de los viajes de la autora a Chile.



Concepción con Leonor, Manuel García y la hija de Leonor y Susana Suárez Carrera. Córdoba, Argentina, 1952.

Falta la historia de Manuela, ella quedó en Fermoselle casada, como ya dije. Tuvo 3 hijos: José, Adoración y Servando. Estanislao²⁹, su marido, hombre de mal carácter, tramposo, pendenciero, haragán y jugador, que mamá para conservar el buen nombre del Pedro Carreras, pagaba sus deudas de juego. Cuando la “Fajarda”³⁰ no quiso pagar más, decidió el tal Estanislao emigrar a estas tierras. Fue primero a Río Cuarto a pedir plata a Leonor y Manuel y como no se la dieron se agarró a trompadas con Manuel, nos costó sacárselo de encima que tuvo que intervenir la Policía. Vino luego a Buenos Aires y las cuñadas no quisieron atenderlo. Decidió ir a un pueblo, Merlo (distante de esta capital 40 kms), allí se hizo de la policía montada. Manuela preguntaba por su

marido y nosotras le contestábamos que no sabíamos de él porque estaba con otra mujer.

Un día se peleó con un compañero porque éste vivía con la madre de la mujer de Estanislao³¹. El compañero quería a la joven y no a la vieja. Por esos amores desgraciados, en una riña de cuchillos el bravucón Estanislao fue herido de una puñalada y luego murió no sin antes mencionar que era casado y avisaran a su mujer e hijos en España que él había muerto.

Cierto día nos enteramos por un carrero que pasaba siempre por el bar de la esquina de la casa de Teresa que él había muerto. Así se lo mandamos a decir a Manuela pero nunca le dijimos de la forma en que murió.

Los hijos de Manuela: Servando quedó al frente de nuestros bienes en Fermoselle, Adoración se casó y se fue a vivir a Zaragoza y José, el mayor, luchó en la Guerra Civil.

²⁹ Estanislao García Luengo, picapedrero de profesión y nativo de un pueblo cercano a la capital zamorana, como relató la autora en páginas anteriores. (N. E.).

³⁰ Recuérdese que “Los Fajardos” y “Los Carreras” son los mismos, la familia de la autora. “La Fajarda” es su hermana Manuela. (N. E.).

³¹ Con Concepción Marcos, madre de la autora. (N. E.).

Tres veces regresó a su casa herido. Franco lo distinguió con el grado de Capitán por su valentía en desactivar bombas. Una lo dejó tan mal herido que casi muere. Tal vez su gran bravura lo impulsó a enrolarse en el ejército alemán. Nunca volvió. Preguntaba mi hermana al ejército español y al ejército alemán por su suerte nunca le supieron dar información.

Cierto día, yo me encontré con Pedro, un tapicero fermosellano, y le conté que sería de la suerte de José García Carrera. Él, por una de esas casualidades de la vida, había estado en la misma división que había ido a Rusia y había compartido armas con José, luchando. Se había salvado de ir preso por fingir estar enfermo y huir en una ambulancia. Contó que los rusos trataban muy mal a aquellos que luchaban por una causa que no era de su país. De José nunca supo cual fue su suerte. Con estos datos, mi hermana Manuela me pidió que hiciera más averiguaciones en el Consulado ruso y le sacara la partida de defunción del que fue su marido. Me presenté ante la representación rusa solicitando informes de José y después de un largo mes me dieron la noticia de que José García Carrera había muerto después de ser herido en el sitio de Estalingrado en una prisión en Siberia³². Tramité las defunciones de padre e hijo y así Manuela después de tantas angustias y pudo cobrar la pensión de guerra de su hijo y la compensación, como viuda, de la administración del estanco³³, que le otorgó el gobierno de Franco.

Por parte de mi padre, Pedro Carrera González, el tuvo dos hermanos. José y Manuel. Manuel murió joven dejando una hija. José tuvo 9 hijos, 8 varones y 1 mujer. Nueve en total. Tres de los hombres y la mujer emigraron a la Argentina. José, Serafín, Manuel e Isabel. Un día los fui a visitar cuando vino mamá con un regalo que



Teresa Marcos Vaquero, tía de la autora.

³² La autora se refiere, probablemente al Sitio de Leningrado, ya que el gobierno español envió a Alemania a la llamada División Azul, formando ésta parte del XVI Ejército alemán, sufriendo grandes pérdidas en éste lugar y no en Estalingrado. (N. E.).

³³ El estanco es la tienda de venta de tabaco. En el franquismo se concedía en régimen de monopolio a familiares de aquellos que habían perdido la vida o habían luchado en la Guerra Civil a favor de Franco. (N. E.).

les había enviado su madre desde España, Serafina, porque su marido José Carrera González ya había muerto.

Manuel, tenía una academia de baile en el primer piso de una casa en la calle Hipólito Irigoyen, cerca de la Plaza de los Dos Congresos, daban clases de baile canto y rumba...

José se había casado con una asturiana, que también daba clase de danzas en el piso de abajo. Es decir una familia con dos academias de baile y en el mismo edificio.

Serafín, tenía un restaurante en el centro de la ciudad. Isabel se casó con un corredor de caballos, un jockey, enfermo de sífilis, quien la contagió y ella murió. Yo no la conocí, solo relato lo que me contaron. Cuando los visité les ofrecí seguir viéndonos, que fueran a visitar a su tía, mi mamá. Nunca lo hicieron.

En cuanto a Teresa Marcos Vaquero, hermana de mi madre, ella vino casada de España con Antonio Seisdedos, él había sido el marido de la hija de Manuel Carrera, una de los hermanos de mi padre, la madre de ella también había muerto de parto. Teresa Marcos Vaquero entonces se casó con Antonio Seisdedos el sobrino político de mi padre, y allá partieron hacia estas tierras.

Ellos no quedaron en ninguna ciudad importante. Se fueron hacia las pampas. Se instalaron cerca de una estación donde terminaba la línea del desaparecido ferrocarril Buenos Aires. La estación se llama Victorino de La Plaza distante 400 Km, aproximadamente, de Buenos Aires, cuyos únicos edificios eran la estación del ferrocarril y una casi destruida carnicería. Arrendaron un campo, una chacra³⁴, le decían ellos; construyeron una casona de adobe (barro y paja), un granero, corrales todo en barro y se dedicaron a la explotación de granos y hacienda y ahí crecieron sanos y fuertes sus 14 hijos y no hubo más, porque “Don Seisdedos” murió.

Pareciera que la suerte de las Marcos Vaquero se repetía, viudas, luchar contra el destino para llevar adelante sus hijos.

En aquellas épocas, los arriendos de tierras eran caros, a veces las cosechas escasas, o fallidas por el clima, y la paga escasa regulada por los gobiernos de turno. La comercialización hacía que la paga por producción fuera baja, siempre los beneficios quedaban para el acopiador y el exportador³⁵ en aquellas épocas era Inglaterra, como así la misma circunstancia en el rubro de las carnes.

A pesar de ello, crecieron los niños y fueron educados, Teresa contrataba un maestro y juntaba según las edades grupos de cuatro para que los instruyera a leer, escribir y hacer cuentas. No quería que fueran analfabetos como ella y Antonio. Todos crecieron, se casaron, tuvieron hijos que están desparramados por la provincia de Buenos Aires o tienen descendencia en esta ciudad.

³⁴ Alquilería o granja. (N.E.).

³⁵ Evidentemente la autora quiere decir “importador... era Inglaterra”.

Yo solía visitarlos de vacaciones y muestro fotos de aquellas épocas³⁶.

Del primer matrimonio de Antonio Seisdedos quedó una hija en Fermo-selle, como ya mencioné, cuando se enteró que su padre había muerto le mandó una carta a mi tía pidiéndola la parte de herencia que le correspondía. La tía Teresa con su desafiante carácter le contestó “la única herencia que me legó tu padre son mis 14 hijos”.



Natividad e hijos de Teresa Seisdedos.

Para concluir, quiero mencionar los negocios que hoy ya no están por los cambios que acontecieron con el devenir de los tiempos, todos ellos que pertenecieron a emprendedores fermosellanos: LA REINA, Suipacha y Bartolomé Mitre, tres pisos dedicados a la ropa de cama, finísimas y soberbias colchas, mantelería bordada, electricidad, muebles de estilo, todo de calidad. EL ENCAJE FERMOSELLANO, en Carlos Pellegrini y Lavalle, vendían encajes, mantelería, bordados y hasta manteles bordados para bóvedas de cementerio, mantelería de iglesia, etc.³⁷ La FOTOGRAFIA FERMOSELLE, en la calle Independencia donde registramos nuestras figuras. Otro negocio fue de otro fermosellano en Bartolomé Mitre a una cuadra³⁸ de La Reina que vendía abanicos, castañuelas y artículos de decoración.

³⁶ En el trabajo original se muestran algunas, siendo imposible su reproducción debido a la calidad de la copia. (N.E.).

³⁷ Es el negocio de José Marcos Vaquero, tío de la autora, negocio que acabó en ruinas hacia finales de los años 30. (N.E.).

³⁸ Manzana de casas. (N.E.).

En la calle Pozos, detrás del Congreso, había una lechería donde vendían el vaso de leche con crema, crema con vainillas, huevos fritos y minutas: “El ZAMORANO” Viandas y Minutas, así se llamaba el establecimiento. Todos en el centro de Buenos Aires.

Este relato deseo sea conservado como un testimonio de la vida de inmigrantes ferrosellanos para quien tenga oportunidad de leerlo y en recuerdo de los que transitaron la vida conmigo y también para los que me sigan por este camino...